

## CAPÍTULO XXII.

## Comedia antigua.

ORÍGENES DE LA COMEDIA.—SUSARION.—COMEDIA DÓRICA.—CARÁCTER POLÍTICO DE LA COMEDIA ATENIENSE.—VIDA DE ARISTÓFANES.—CARÁCTER DE ARISTÓFANES.—ESTILO DE ARISTÓFANES.—INTERÉS HISTÓRICO DE LAS COMEDIAS DE ARISTÓFANES.—COMEDIAS DE ARISTÓFANES.—PARTE POCO CONOCIDA DE LA POESÍA DE ARISTÓFANES.—POETAS CÓMICOS CONTEMPORÁNEOS DE ARISTÓFANES.

## Orígenes de la comedia.

« Sabemos, dice Aristóteles en el capítulo quinto de la *Poética*, las trasformaciones de la tragedia y sus autores; mas no sucede así con la comedia, porque al principio llamó poco la atención. Pasó mucho tiempo antes de que el arconte diese un coro á los poetas cómicos; y primeramente los autores solo dependieron de sí mismos; pero una vez hubo tomado la comedia ciertas formas, comenzóse á citar los nombres de los poetas cómicos; así es que se ignora quién introdujo las máscaras y el prólogo, quién aumentó el número de actores, y todos los pormenores de esta clase. Sábese sí que Epicarmo y Fórmis inventaron la fábula cómica, lo cual denota que esta parte es de origen siciliano. En Atenas, Crátes fué el primero que renunció á la sátira personal, para tratar fábulas y asuntos generales.»

En tiempo de Solon y Téspis habia ya en Atica alguna cosa que se llamaba comedia, pero que se diferenciaba tanto de ella como la tragedia-ditirambo de los dramas de Sófocles y Eurípides. Era un canto de bebedores, el canto del comos, segun la etimología mas verosímil. Todas las

fiestas terminaban con un comos ó banquete, palabra que designaba mas particularmente el banquete de las fiestas de Baco. El ditirambo era la parte grave y seria de la solemnidad; pero luego que callaba el poeta y cesaba el coro, empezaba á reinar la alegría. Una procesion mas bulliciosa que sosegada paseaba el falo, emblema de la generacion, y los falóforos cantaban, por supuesto, himnos que diferian un tantico de la relacion de las aventuras heróicas de Baco. Los cantos fálicos acompañaban danzas descompuestas, que tampoco se asemejaban mucho á las de los coros ditirámicos. Cuando la embriaguez física llegaba á confundirse con la embriaguez de la imaginacion y de los sentidos; cuando henchidos todos de su dios, enajenados y poseidos de un frenético delirio, brincando, gesticulando y dando traspieses se ponian á cantar con ahinco, se injuriaban á porfía, se empujaban y daban de golpes; cuando se embadurnaban el rostro de vino, se desfiguraban y se disfrazaban de bestias; cuando aquella baraunda, aquella especie de carnaval, aquel comos en fin, bailaba y cantaba á su manera, se decia: Esta es la comedia! En efecto, la palabra comedia significa *canto del banquete κώμῳδία*, de κῶμος, banquete, y ὄδῳ, canto. Entre los campesinos, como entre los habitantes de Atenas, habia comedias de esta clase. La de la estacion de otoño se llamaba con razon tragedia, esto es, canto de las vendimias (1); pero la voz comedia era el nombre genérico, y al fin prevaleció sobre los demás.

## Susarion.

Ingenioso hubo de ser el primer hombre que se propuso

(1) De τρύγη, vendimia, y ὄδῳ, canto.

reducir á reglas todos aquellos confusos elementos y sujetar el coro cómico al yugo de la musa. Los atenienses atribuían esa gloria á un poeta hijo de Megara, que vivió en Atica: á Susarion, contemporáneo de Téspis. Probablemente fué él quien hizo subir á sus coreutas al carro atribuido á Téspis, y quien llevó por los pueblos, como dice Boileau, aquella agradable locura. En sus manos convirtiéndose la comedia en una sátira dialogada y cantada, con acompañamiento de bailetes adecuados al asunto. Esta sátira no era menos licenciosa en la letra, ni mas discreta en los ademanes, que la primitiva comedia; pero el corifeo y su cuerpo cantaban ó hablaban en versos, ora recitados de memoria, ora improvisados. Este coro cómico fué perfeccionándose paulatina é imperceptiblemente, por obra de poetas cuya fecha y cuyos nombres ignoramos tanto como Aristóteles. Pero la invención magna, el perfeccionamiento por excelencia, fué la introducción de la fábula, del episodio, como decían, del elemento dramático en fin, en la comedia. Que fuese la Sicilia ó el Atica quien vió primero esta revolución literaria, poco nos importa en verdad: bástanos saber que los primeros dramas nominados comedias se representaron en tiempo de Esquilo, esto es, en el primer tercio poco mas ó menos del siglo V. No admite duda que esta nueva arte nació en Atenas ó en otra cualquier parte, del feliz éxito del espectáculo trágico, según la expresión de Boileau: y es muy extraño que se tardara tanto en aplicar al coro cómico el método que tan maravillosos frutos dió en el ditirambo, haciendo que de este naciera, gracias á Téspis, Frínico y Pratinas, la tragedia y el drama satírico.

## Comedia dórica.

Epicarmo era dórico de Cos; pero trasladado á Siracusa desde su niñez, vivió en Sicilia, en la corte de los soberanos que tantas veces hemos citado, quienes atraían á ella, de todos los puntos de Grecia, á los poetas, músicos y artistas. Era célebre principalmente como filósofo, y los siracusanos grabaron en su estatua esta inscripción: «Cuanto supera el gran sol en esplendidez á los demás astros, y cuanto aventaja el mar en poder á los rios, tanto descuella en sabiduría Epicarmo, á quien Siracusa ha concedido coronas.» Escribió un gran número de obras muy serias, y era reputado como el representante mas ilustre de la escuela pitagórica. Sin embargo, fué poeta, y poeta de ingenio. Gracias á él, la comedia entró á figurar entre las obras literarias. Sus comedias, ó sus sátiras dramáticas, parece que fueron ante todo parodias antireligiosas. Los argumentos estaban entresacados de la mitología, y en ellos desempeñaban los dioses papeles mas ó menos jocosos y ridiculos. Véase á Júpiter, por ejemplo, trocado en gloton obeso; á Minerva, en música callejera; á Castor y Polux, en bailarines obscenos; á Hércules, en bruto voraz é insaciable. Admítase generalmente que el original del *Anfitrión* de Plauto, y por consiguiente del de Molière, era obra de Epicarmo; á lo menos está fuera de duda que Plauto tomaba á menudo por modelo á este autor. Horacio lo dice terminantemente, afirmando al mismo tiempo que los admiradores de Plauto elevan al poeta latino á la misma altura que al poeta siciliano. Esta sola observación es parte para que sintamos vivamente la pérdida de las comedias de Epicarmo;

y lo que aumenta el sentimiento es que Horacio da á entender claramente que en sus imitaciones de la comedia dórica, quedóse Plauto muy inferior á su modelo. Las tristes reliquias del ingenio de Epicarmo no bastan para que nos aventuremos á impugnar ningun punto de la opinion de los admiradores de Plauto, ó de la opinion sobrentendida de Horacio.

Epicarmo fundó en Sicilia una escuela poética. El cómico siciliano mas célebre, despues de Epicarmo, fué Fórmis, á quien conocemos aun menos que á su maestro. Conjetúrase que Fórmis no se apartó de la senda que siguió Epicarmo, y que sus comedias, cual las de este, eran ante todo sátiras mitológicas, parodias antireligiosas.

#### Carácter político de la comedia ateniense.

En una democracia suspicaz y apasionada, la comedia ateniense debia de ser y fué principalmente una sátira política, no porque respetase siempre á los dioses y dejase de sacar partido de muchas leyendas escandalosas para divertir á los oyentes; sino porque el interés único, ó predominante, á lo menos, de sus cuadros, era la crítica de los actos, de las opiniones, de todas las faltas, de todos los desaciertos: crítica acerba, mordaz, implacable, que se cebaba en grandes y pequeños, en el talento, en el ingenio, y hasta en la virtud.

Nadie sabe lo que eran las piezas de Crátes, mencionado por Aristóteles; mas no vacilamos en afirmar que Crátes fué esencialmente un poeta político, como Cratino y Eupólis, que en el cánón alejandrino van comprendidos entre los clásicos de la Comedia antigua, y que precedieron de muy

poco á Aristófanes. Ambos eran lo mismo que Aristófanes, moralistas *sui generis*, que creían tambien prestar grandes servicios á la república y contribuir al bien del justo y del probo. «Cuando Eupólis, Cratino y Aristófanes, dice Horacio, y los demás poetas de la Comedia antigua, encontraban algun carácter digno de trazarse, como por ejemplo el de un malvado, de un ladron, de un libertino, de un maton, ó de otro cualquier pícaro, no hallaban inconveniente en señalarle á todos (1).»

Al talento poético de Cratino y Eupólis debió la comedia su instalacion en el teatro de Baco, con igual consideracion que la tragedia y el drama satírico. El arconte epónimo concedió al fin el coro á los poetas cómicos; y tambien hubo para la comedia concursos y premios solemnemente adjudicados. Diz que Pericles obtuvo por algun tiempo la supresion de las representaciones cómicas, cuya licencia ofendia su delicado gusto, y que con la ruda franqueza de los ataques contrariaban sus ambiciosos designios; mas el pueblo no pudo pasarse por mucho tiempo sin las diversiones acostumbradas, y al cabo de tres años recuperó la comedia todos sus privilegios. Parece empero que se resolvió negar el coro al poeta que no tuviese á lo menos cuarenta años de edad, segun unos, ó treinta, segun otros: no se queria dejar esta arma terrible de la censura política y moral en manos inexpertas. Sin embargo, esta prohibicion se eludia sin mucho trabajo, con la ayuda de los testafellos, ó gracias á los magistrados condescendientes. Por lo demás, cuando Aristófanes principió su carrera, á los comienzos de la guerra del Peloponeso, nadie disputaba á los poetas cómicos el

(1) Horacio, *Sátiras*, lib. I, sát. IV, v. 1 y sig.

derecho de presentar en escena á todo personaje viviente, con la máscara y el traje que al momento le daban á conocer; el derecho de pintarles y tambien de desfigurarles; el derecho de murmurar de todo y de todos; qué mas dirémos? el derecho de calumniar, ultrajar, é imputar á las personas mas honradas obras ó pensamientos infames.

La comedia era, en una forma fantástica, la imágen, ó si se quiere, la caricatura de la vida pública en Atenas; una repeticion de las escenas de la calle y del *agora* (1); en fin, cierta quiscosa viva, violenta, popular; un agregado de torpezas, obscenidades, mentiras, locuras, buen sentido, verdades, pinturas á veces llenas de encanto, de frescura y gracia; un mónstruo, sin duda, pero un mónstruo ateniense, esto es, la belleza todavía, aunque mancillada y envilecida por impuros elementos. Así es que solo asistian los hombres á tales representaciones, donde se removian todos los intereses, todas las pasiones, las ideas todas, y donde las mujeres y los niños no hubieran hallado mas que lecciones de cinismo y de inmoralidad. Aristófanes fué el primer maestro del género, y como es el único poeta cómico de la antigüedad griega de quien tenemos algo mas que restos, debemos detenernos algun tiempo en este famoso nombre.

#### Vida de Aristófanes.

No se sabe en qué año nació Aristófanes, ni en qué año murió; pero se cree que en 427, cuando hizo representar su primera comedia, no tenia aun la edad legal para obtener un coro, es decir que, segun toda verosimilitud, aun no habia cumplido treinta años. Así es que presentó su pieza con un

(1) ἀγορά, mercado.—N. del T.

nombre prestado, usando varias veces con los arcontes del mismo subterfugio. Las *Nubes*, representadas en 424, son la primera comedia que dió con su nombre, como él mismo lo dice en la parabase, esto es, en la parte de la pieza donde habla directamente por boca del coro. El *Pluto*, su última obra, ó á lo menos la recomposicion del *Pluto* y su repeticion en el teatro, es del año 390. Desde entonces, Aristófanes habia muerto, ó cesado de escribir para la escena.

Créese que la familia del poeta era oriunda de la isla de Rodas, y es posible que él tampoco naciese en Atica. El demagogo Cleonte, por él atacado en su primera comedia, titulada los *Babilonios*, que ya no tenemos, trató de vengarse de sus sarcasmos, y acusóle de no ser ciudadano de Atenas; pero Aristófanes esquivó felizmente las persecuciones de su enemigo, y vengóse á su vez presentando en escena á Cleonte y maltratándole sin compasion. El mismo Aristófanes fué quien desempeñó el papel de Cleonte, pues ningun actor tuvo valor para exponerse al resentimiento de aquel hombre vengativo y casi omnipotente.

#### Carácter de Aristófanes.

Aristófanes es un adversario de nuevo cuño, bueno ó malo en política, en moral y en literatura. Tal se mostró desde el principio, reprendiendo al pueblo y vituperando á sus favoritos; tal fué hasta el fin de su carrera. Fué el poeta mas aristocrático, á pesar de su apariencia respetuosa con la multitud; y el pueblo fué uno de los personajes cuyos vicios y extravagancias escarneció con mas frecuencia. Aristófanes le da á cada paso las mas severas lecciones; y prodiga tanta sal y tantas agudezas, que se escucha con indul-

gencia á este extraño mentor, y palmotéanle las mismas personas á quienes deja molidas y asendereadas. Ningun soberano, dice W. Schlegel, y el pueblo de Atenas lo era á la sazón, consintió nunca con tanto gusto en que le dijese tan insignes verdades, ni comprendió mejor la chanza.» Por nuestra parte, dudamos que aquel soberano aprovechase mucho, para enmendarse, unas reprimendas tan recia y donosamente administradas. Cada día fué corrompiéndose mas y mas; y aderezando la comedia con venenos y bajezas el buen sentido y la verdad, originó á la postre el envilecimiento de las costumbres, la perdición de las mejores ideas y la abyección de los ánimos. Condenamos, pues, en sí y en sus resultados prácticos, los medios de que se valió Aristófanes para agradar á sus contemporáneos, y ni siquiera investigamos si le era factible emplear otros y depurar la comedia.

No es ciertamente Aristófanes el poeta cómico de mas valía; pero ningun satírico le ha igualado en la antigüedad y en los tiempos modernos; ningun hombre estuvo nunca dotado de una imaginación mas poderosa y fecunda; ningun poeta ha reunido jamás en su persona mas cualidades opuestas: el númen sarcástico y la reflexión, el cálculo de la razón y los arrebatos líricos, el ardor indomable del pensamiento y la exquisita perfección de la forma; ningun poeta en fin ha sido nunca mas completamente poeta que Aristófanes. Y no se diga que arrastrase la musa por el fango; sino que el fango, amasado, trabajado, dorado, y animado del soplo vital, salió de sus manos digno, si es lícito profanar este nombre, de las miradas y abrazos de la musa. Decía La Bruyère del libro de Rabelais, que era el encanto

de la canalla, y que tambien podia ser el manjar de los mas delicados. Pero solo la canalla ateniense, esto es, el pueblo mas sutil, mas ingenioso, mas esquivo y mas ilustrado del mundo, pudo deleitarse dignamente con Aristófanes. Los mas delicados han sido en todo tiempo los mas entusiastas admiradores del ingenio de este gran poeta, empezando por Platon y acabando por el autor del *Telémaco*. Platon, que hizo figurar á Aristófanes en el banquete de Agaton y le puso en boca un discurso digno de su talento al par que de su cinismo, escribió despues de su muerte este epigrama, que no es muy exagerado: «Buscando las Gracias un santuario indestructible, hallaron el alma de Aristófanes.»

Verdad es que Platon no conoció á los poetas de la Comedia nueva. Tal vez hubiera admirado menos el aticismo de Aristófanes, á tener por término de comparación el aticismo de Menandro. Lo que resta de la obra de Plutarco acerca de los grandes cómicos de Grecia, nos muestra que Menandro perjudicó á Aristófanes, y que la comedia de costumbres, esto es, la verdadera comedia, hizo que los ánimos fuesen mas delicados, y por consiguiente mas severos en la apreciación de los méritos de la comedia-sátira. «El estilo de Aristófanes, dice Plutarco, es una mezcla de trágico y cómico, de sublimidad y bajeza, de hinchazón y oscuridad, de serio y jocoso, que llega á la saciedad: en suma, es una desigualdad continua. No da á sus personajes el tono que conviene á su carácter: en él, un príncipe habla sin dignidad, un orador sin nobleza; una mujer no tiene la sencillez de su sexo; un plebeyo y un patán, el lenguaje comun y tosco de su condición. A todos les hace hablar á la ventura, poniéndoles en boca las primeras expresiones que se le

ocurren; de forma que no puede distinguirse si habla un hijo ó un padre, un rústico, un dios, una mujerzuela ó un héroe.» Es probable que Menandro observaba mas que Aristófanes la verdad de los caracteres, y que sus personajes tenían mas figura, sentimientos mas acordes, y que hablan siempre el lenguaje de la naturaleza. Por eso formuló Plutarco un juicio mas que riguroso sobre un poeta que nunca tuvo mas objeto que mover á risa, y que diseñaba, no retratos vivos, sino caricaturas de la realidad. Así, pues, hay que hacer muchas salvedades en ese severísimo fallo. El estilo de Aristófanes no ha de confrontarse con un ideal cómico que Aristófanes no pudo adivinar. Hay que conocerle en sí mismo, hay que aquilatarle por los efectos producidos, esto es, por la vehemencia de la sátira, por la viveza del sarcasmo, por lo mucho que hizo reír á sus oyentes. Y hoy en día aun es fácil convencernos de que Aristófanes fué en efecto el favorito de las Gracias, y de que Platon no obró de ligero al escribir su epígrama.

#### Estilo de Aristófanes.

Semejante elogio no hubiera sido inferior al merecimiento de Sófocles mismo. En efecto, estos dos hombres tan semejantes en todo lo demás, fueron escritores de igual familia, dotados de varios talentos completamente comparables. Prescindase por un momento del absoluto contraste de los asuntos tratados por ambos poetas; atiéndase únicamente á la expresion del pensamiento, al giro de la frase, á la eleccion de las palabras, á su colocacion, á la fisonomía del estilo, á la armonía íntima de esta poesía y á su armonía musical: vese el mismo vigor y la misma flexibilidad, el mis-

mo tacto infalible, la misma plenitud de sentido; vense las mismas gracias y el mismo encanto; vese la perfeccion del arte consumado. El único defecto de estilo de Aristófanes, y este defecto lo es para nosotros no mas, consiste en la abundancia de alusiones, que al punto comprendia la malicia de los contemporáneos, y en los que muchas veces solo vemos indescifrables enigmas. Agréguese además que, de todos los méritos que los atenienses apreciaban en aquella diction docta al par que sencilla, la cual fué el secreto de Aristófanes, nosotros solo notamos los mas adocenados; pero á despecho de los siglos trascurridos, y á pesar de la imperfeccion de nuestros conocimientos, aun percibimos algo de aquel aroma penetrante y ligero, que era como la natural emanacion del suelo de Atica, y del que está impregnada toda la poesía de Aristófanes. Ahí, ó en ninguna parte, nos es dado concebir lo que era el aticismo tan decantado por los críticos antiguos.

#### Interés histórico de las comedias de Aristófanes.

Hase dado en exagerar la importancia de las comedias de Aristófanes, consideradas como monumentos de la historia de Aténas. Sí, seguramente, bajo aquellas agradables ficciones, bajo aquellas grotescas máscaras, bajo aquel mundo fantástico, parto del cerebro de un hombre, hay realidades, hay algo de lo que rebullia y vivia en la sociedad ateniense en el siglo V antes de nuestra era. Las comedias de Aristófanes son la gaceta, digámoslo así, de la ciudad de Pericles durante su período mas turbulento, mas preñado de sucesos, mas fecundo en peripecias; pero esta gaceta se escribió por un hombre de partido: basta decir que Aristó-